

do de respetabilidad ante las demas Naciones, y los ponga a cubierto de toda agrecion y desorden.= Con tal sistema es el unico capaz de dar impulso a todos los elementos naturales de nuestro poder, y grandeza, que yacen inertes; y proporcionar a estas porciones privilegiadas del nuevo mundo, ventajas de seguridad, y garantias, sin las que permanecerán en su perpetua infancia, y debilidad, juguetes del tiempo, y de toda especie de paciones. Por lo mismo el Gobierno del Perú se ha creido estrechamente obligado a buscar este remedio oportuno en la reunion de aquel Estado con el de Bolivia, a cuyo efecto me ha autorizado debidamente.= Igualmente me ha instruido reclame ante este Supremo Gobierno una parte de los inmensos gastos hechos por el Perú para llevar a termino la gigantesca empresa de la independecia de ambas secciones; cuya obligacion ha sido reconocida como sagrada en las comunicaciones oficiales del Señor Ministro enviado de Bolivia Doctor Don José María Mendizabal cerca de mi Gobierno. El pago del monto de esta suma, que debe liquidarse por una transaccion amigable, apoyada en los principios de buena fé, e intima amistad que animan a las dos Repúblicas; y de las demas cantidades suplidias por el Perú a Bolivia con cargo de reintegro, es otro de los objetos de mi mision.= Para que yo pueda llenarla debidamente, confio que V.S. se servirá poner lo expuesto en la sabia consideracion de S.E. el Presidente de la Republica, a efecto de que tenga a bien nombrar, si lo estima conveniente, el Ministro, o Ministros Plenipotenciarios con quienes pueda yo entablar, y concluir tan importantes negociaciones; aceptando la atencion, y sentimientos respetuosos con que soy de V.S.— obediente.— seguro.— servidor.— Ignacio Ortiz de Zevallos.

Es copia.

EL MINISTRO DEL PERU EN BOLIVIA, IGNACIO ORTIZ DE ZEVALLOS, INFORMA A SU CANCELLERIA QUE EL DIA 15 DE ESE MES FUE "ADMITIDO EN PUBLICO" Y ADJUNTA LOS DOS DISCURSOS DE ESTILO. CHUQUISACA, 20 OCTÜBRE 1826.

Legación Peruana

Nº 10

Chuquisaca octubre 20 de 1826.

Al Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Perú
Señor

Conforme a lo que anuncié a V.S. en mi anterior nota Nº 1º, fui admitido en publico el quince del corriente mes por S.E. el

Presidente de esta Republica, con toda la pompa posible del pais. Introducido al salon, y leida por el Señor Ministro de relaciones exteriores la Credencial, que en el acto presenté a S.E., le diriji el discurso que en copia tengo el honor de acompañar a V.S., a que me contestó S.E. con el que del mismo modo incluyo.

Luego que llegué a mi Casa me felicitaron nuevamente los señores Ministros, todas las corporaciones, y vecinos distinguidos, y en todos estos actos he podido distinguir, que casi la totalidad de Bolivianos ancia de veras por unirse al Perú.

En la comida suntuosa, que con este motivo dio el Gobierno, se han apresurado todos a manifestarse tanto en los brindis, como en las conversaciones particulares consecuentes con las intenciones del Perú, habiendo sido el Exmo. Gran Mariscal el primero que abiertamente se pronunció adicto a la union.

El diez y siete diriji al Ministerio la Nota N° 3 cuya copia es adjunta, la que en todo es consiguiente a la ultima conferencia extrajudicial, y reservada que tuve el diez y seis con S.E. En esta ocasion, y en dos anteriores de igual clase, me he ocupado solo en manifestarle la franqueza, y buena fee de nuestro Gobierno, los peligros grandes que nos rodean, y en particular a Bolivia; su actual estado de nulidad e impotencia; y la absoluta necesidad de adoptar un sistema, que es el unico, que puede salvar los dos Estados dandoles la consistencia, y respetabilidad de que carecen. Como mis reflexiones han sido fundadas en datos de evidencia, y razones que se palpan a primera vista, S.E. se ha manifestado en estreno obsecuente, y hasta ahora sus procedimientos son en todo conformes a estos principios.

Se me indicó en la entrevista la remision de mi Nota al Congreso, para que en su virtud se autorize al Gobierno expresamente para estos negocios, y no trepide en apoyar esta medida, porque estando casi todos los Diputados uniformes con el Gobierno, nada hay que temer, y porque este paso aumenta el valor de cuanto se estipule, y quita a los enemigos todo motivo de censura sinietra.

Lo espuesto manifiesta el buen semblante de los negocios hasta aqui: no seria tal acaso, si me hubiese dejado sorprender por algunos que lo han intentado. El dia trece tuve aviso positivo de uno de mis confidentes, de que se trataba de eludir el principal objeto de mi mision, a pretexto de no haber venido yo autorizado por la representación Nacional del Perú, y que se pensaba en procurar reducir el asunto a una simple alianza ofensiva y defensiva. Por la noche supe de la reunión de varios personajes para tratar de la misma materia, y el dia siguiente se me confirmaron estas

noticias por otro amigo, que tiene sobrados motivos para no ignorar cuanto pasa en secreto.

Prevenido con estas noticias empecé a escuchar con serenidad a los sujetos que uno en pos de otro, se dirijian a hablarme; y a cada uno de ellos les hice entender cuanto convenia para desbanecer el primer efujio: Mas en cuanto al segundo, les asegure terminantemente, que si Bolivia desconociendo las ventajas de la union con el Perú, no aceptaba a sus generosas proposiciones, el Perú (ilegible) su seguridad, y engrandecimiento en la Union con otro Estado mas poderoso: que el sistema de simple alianza que se me indicaba, era inadmisible, porque por tal tratado el Perú se obligaría a dar, lo que nunca podia esperar de Bolivia en su estado actual de afliccion e impotencia: Finalmente, que me retiraria muy satisfecho con que mi Gobierno hubiese dado los extraordinarios ejemplos de generosidad que han estado a su alcance aunque sin fruto, y solo dirijiria mis conatos a la liquidacion de los caudales que se deben a mi República, y a exigir su consiguiente pago.

Este lenguaje firme, aunque lleno de urbanidad, parese ha rectificado las ideas, pues sé por los confidentes, que en una posterior junta han expuesto los que consiguieron el plan, ser inverificable. Sin embargo vivo en una continua vijilia, y no descansaré hasta la conclusion felis de todo. Mientras tanto daré a V.S. en todos los correos una razon puntual de cuanto ocurra, para su inteligencia y que se me indique lo mas que debo hacer.

Al tratar con S.E. sobre los caudales suplidos a Bolivia con cargo de reintegro, me ha anunciado, que el supremo gobierno esta conforme en que esas sumas queden aqui, para el pago de los alcances de los cuerpos Colombianos existentes en esta Republica. V.S. se servirá instruirme lo que debo practicar sobre este particular, y remitirme las noticias, y datos concernientes, que deben subministrar los Ministerios de Guerra y Hacienda pues sin ellos no puedo proceder con el tino y acierto que tanto deseo.

Dignese V.S. poner en la Suprema consideracion del Exmo. Consejo de Gobierno cuanto he referido, para que sobre todo delibere lo mas oportuno, y sirvase aceptar las consideraciones de mi mayor respeto, pues soy de V.S.

Atento,
seguro,
servidor

Ignacio Ortiz de Zevallos
(firma-rubrica)

Excelentísimo Señor ()*

Después de los extraordinarios esfuerzos que el Gobierno del Perú ha hecho por la libertad de Bolivia, y de haber reconocido solemnemente su independencia, se dirige por mi órgano a felicitar a V.E., por que este gran pueblo, colocado entre las naciones libres, y soberanas, hace desde la cuna la mas magestuosa marcha en su carrera política.

Bolivia, que desde una larga serie de años ha sentido los baibenes de la sangrienta guerra, que hemos tenido que sostener contra nuestros antiguos opresores, ha aprendido a ser libre en la escuela del infortunio, y llena de esperiencia se presenta, como el primer pueblo, que en el tránsito de la esclavitud a la libertad, no ha sido afectado por él emulo de pasiones exaltadas que tantos males causaran a la especie humana.

Por la sabiduría de sus deliberaciones, por la prudencia, y moderación de cada uno de sus pasos, Bolivia se ha hecho digna del Ilustre nombre que la condecora, y de ser gobernada, por el filósofo guerrero, que desde el abrazado *Orinoco*, hasta el helado *Potosí* no ha dado un solo paso, que no lo haya dejado marcado con el celo de su valor, de sus talentos, y virtudes.

Las glorias de Bolivia, su engrandecimiento y seguridad son las delicias del Perú, y los objetos de los mas ardientes votos de su Gobierno.

La Republica Peruana, que como la de Bolivia, debe su ser, y existencia al genio extraordinario del siglo, a aquel a cuya presencia se anonadan los héroes de las edades pasadas; porque poseyendo todo su calor, y talentos, en virtudes.

La Republica Peruana, digo, como digna hija del Gran Bolívar, no perdonará medio que este a su alcance para mantener con su cara hermana los lazos mas estrechos de una cordial amistad; porque entre estados que no reconocen sino un mismo origen, y que no tiene sino un interes, unos usos, costumbres, la naturaleza prescribe, y persuade la combeniencia reciproca que existan tales vinculos de union, que por ellos puedan presentar a la faz del mundo una maza inmensa de poder, de recursos, y de opinion, que los haga tan temibles a sus enemigos, como respetables a sus amigos.

Y yo a quien ha tocado la honra de presentar a V.E. estos sentimientos francos, y sinceros de mi Gobierno; sere demasiado

(*) Anexo: Nota N° 10 (Chuquisaca, 20 Oct. 1826).

feliz, si como he podido merecer tan alta confianza, puedo desempeñarla de un modo grato a V.E., y al Ilustre pueblo Boliviano.

Sor. Plenipotenciario (*)

Es inespresable el jubilo del Presidente de Bolivia recibiendo las congratulaciones que hace la Republica Peruana, al Joven Estado que nacido con los resplandores de la victoria, contempla su cuna en los campos del Perú entre los laureles del Ejercito Libertador. Bolivia se complace en los actos de consideracion y justicia que le dispensa la mas intima de sus hermanas de América, y con quien está tan identificado por el lenguaje, usos y costumbres: ella se esforzará, para retribuir los generosos servicios que le ha prestado.

La republica Boliviana, primera en convocar al nuevo mundo a la independecia, y ultima en sacudir el dominio extranjero para constituirse por si propia, tiene las lecciones de la esperiencia y de las desgracias para procurarse instituciones tan esclarecidamente liberales como solidas, dignas del nombre augusto que la distingue sobre la tierra. Bolivia se promete merecer el puesto que le ha tocado en el mundo de Colon, y la estrecha amistad que con benevolencia le ofrece el Perú.

Al hablar de la amistad del Perú quisiera refundir en uno solo los sentimientos de estos dos pueblos. Aunque sus deberes interiores separan sus Gobiernos, deberian sus vinculaciones de union, sus tratados de alianza, sus relaciones todas, recordar siempre que ambas naciones tienen un mismo origen a la sociedad en Manco-Capac; una misma custodia de su libertad, un corazon mismo en el Libertador; en fin que una misma es la garantia de sus derechos en el libro de la ley que les dicto Bolivar para su felicidad y su gloria.= Los Gobiernos de estos dos Estados han empezado su marcha uniformando sus principios filosóficos; y como si la propia naturaleza quisiera enlazarlos cada vez mas, el orden de los acontecimientos ha llevado a la Cabeza del Perú a un Boliviano.

Completa la satisfaccion del Presidente de Bolivia, que el primer Representante del Perú en esta Republica sea un patriota ilustre cuyos constantes y apreciables servicios a la causa publica, desde que rayaron los crepusculos de nuestra gloriosa insurreccion, lo hacen altamente digno de confianza inmensa que se le deposita.

(*) Anexo: Nota Nº 10 (Chuquisaca, 20 Oct. 1826)